

Sobre el trasvase del Duero a la cabecera del Tajo

escrito por Hidra | miércoles, 30 de septiembre de 2015

La redotación de la cabecera del Tajo con agua del Duero es una de las alternativas planteadas para maquillar el fiasco del trasvase Tajo-Segura. Se analiza en el documento [«Análisis de antecedentes y transferencias planteadas»](#) de la [«Documentación Técnica del Plan Hidrológico Nacional \(PHN\) \(2000\)»](#). Según se refleja en [prensa](#), parece que va a replantearse dentro de la «comisión especial de Agua» de la Asamblea Regional de Murcia, habiéndose filtrado un [documento](#) que lo soporta («Documento de síntesis del estudio preliminar del estudio “Aportación de agua a la cabecera del Tajo. Conducción Duero-Tajo”»; enero de 2012).

Este estudio valora una variante de las alternativas planteadas en el PHN, consistente en una doble captación, en el río Pisuegra a la altura de Torquemada –aguas abajo del río Arlanzón– y en el río Duero a la altura de Gomaz, para llevarla mediante una conducción a presión (dos tubos de diámetro 2500 o 2800 mm, según tramos; 340 km) al río Tajo aguas arriba del embalse de Entrepeñas. El volumen anual medio transferido sería de 350 hm³, con un coste unitario de 0,38 €/m³.

Si se asumen estos valores, hay que considerar que a este coste unitario hay que sumarle la tarifa del Trasvase Tajo-Segura y contemplar las pérdidas, lo que da un valor del agua trasvasada al Segura superior a 0,50 €/m³. Ya este precio es considerado por el lobby de regantes del trasvase como inasumible.

Pero, como lamentablemente es habitual en este tipo de estudios, el cálculo de la tarifa de 0,38 €/m³ para llevar agua del Duero al Tajo parece infravalorado (por ejemplo,

valoración baja de las conducciones y expropiaciones o ausencia de medidas compensatorias del impacto ambiental y compensación a la cuenca del Duero). Asimismo hay que considerar que el ratio está pensado con un caudal medio que en años de escasez no se va a poder dar y en años de «abundancia» de agua en el Tajo (cuando se esté en nivel 2 de las reglas de explotación) los regantes del trasvase no van a querer pagar el sobreprecio.

En definitiva, además de los impactos ambientales y sociales que no se plantean en el estudio. supondría un parche con un coste superior a la desalación. No obstante, es de esperar un gran entusiasmo por la idea en Murcia y Alicante, con un amplio consenso local para llevarla a la práctica. Pues al igual que ocurre con las desalinizadoras, sería un problema del Gobierno el tener una infraestructura parada, con la consecuente necesidad de subvención para beneficiar al lobby de regantes.